Suscrición.
En la capital. . . . 4'50 ptas. trimestre
Id. fuera de la capital. 5 id. id.
Ultramar en oro. . . 18 id. semestre
Id. un año en oro. . 25 id. id.
Extrangero. . . . . 7'50 id. trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redaccion y Administracion, calle del Progreso, 4. 3.º, 1.ª

# LA LUCHA



AÑO XXIV | *Se publica todos los dias, escepto los siguientes á festivos.* | Gerona, sábado 26 de Mayo de 1894. | NÚMEROS SUELTOS 25 céntimos. | N.º 5.286

## Á los Suscritores.

Presentando el VALE que publicamos en la cuarta plana, podrán los suscritores á LA LUCHA adquirir en las librerías de D. José Franquet, (Platería, 26), de D. Francisco Geli, (Cort-Real, 20) y en la Imprenta de este periódico, la preciosa novela de nuestro amigo D. Teodoro Baró titulada JUAN ALCARREÑO al precio de UNA PESETA, obra ilustrada con grabados y editada á todo lujo.

## Oficial.

GACETA del 23.—*Hacienda.*—Real decreto fijando el impuesto que debe satisfacer la trasmisión de los derechos sobre la propiedad intelectual.

*Gobernación.*—Real orden dictando reglas acerca de la introducción en España de ganados procedentes de Portugal.

## El libro y la guillotina.

El libro es sin disputa el factor principal que forma la conciencia humana, despues de la creencia religiosa y la perversidad. Un libro puede hacer del hombre un honrado ciudadano que llega á ser un báculo de la sociedad, bendecido despues de su muerte por los que han podido juzgar sus obras como una panacea para remediar las imperfecciones del desarrollo humano, y cuya memoria es santificada por los que han podido gozar de sus beneficios, ó bien hacer de él un criminal el más repugnante que marcha á la guillotina con el descoco del que se crée ser víctima de la injusticia humana.

Estos séres, á la par que merecen compasión por ser debido su extravío á ideas que constituyen un enjambre de utopias que han principiado por hacer fermentar su cerebro apartándolo de la sana lógica, no dejan de ser los más aborrecibles por el cinismo que todavía alimentan en la vanagloria de sus crímenes.

Verdaderamente dá lástima ver que el sér que por su talento, conocimientos que posea, hallarse en la flor de su edad podía aspirar á ser un motor útil en el mecanismo social, haya de entregar su cabeza al verdugo como Emilio Henry, el autor de los crímenes de la calle *des Bons Enfants* y del café Terminus, de los que resultan cinco pobres viudas y doce huérfanos, la ha entregado ayer á las cuatro y siete minutos de la mañana. Y todavía no ha faltado un insensato que al caer su cabeza ha dado el grito de ¡Viva Henry! Cojido por un agente de policía, ha dicho llamarse Eloy Francier y al ser interrogado por su grito, ha contestado que lo había dado porque su padre había muerto en el cadalso. ¡Qué estado moral refleja el alma de ese indivíduo que, por honrar á su padre, hace la apología del crímen en lugar de borrar su memoria encomendándole á la justicia divina!!

No faltará quien pueda decir que, hijo de criminal, quizás el amor hácia la memória de su padre le haya arrastrado á una aberración del entendimiento haciéndole creer que mitigaba el dolor que podia haber sufrido al expiar su crímen; pero lo que se comprende es que haya quien, dotado de instrucción y talento, y que por sus escritos puede arrastrar á los espíritus débiles de cultura hácia la simpatía del crímen, como algún escritor lo ha hecho hoy en un periódico de París.

Es cierto que Barrés es jóven aún y emocionado por el espectáculo que ha presenciado en hora tan tétrica como es el apuntar el dia, y estando éste cubierto, lo que le daba un tinte aún más sombrío, y debido á su temperamento impresionable haya influido á que la vista de un condenado imberbe, que mejor parecía un niño, le haya hecho escapar algunas lamentaciones que á buen seguro, una vez las hubiera visto impresas, las hubiera borrado! Bastábale recordar la indigencia en que tal vez se encuentran aquellos pobres huérfanos que el guillotinado ha dejado en este piélago humano!

***

La ley francesa, establece que todo criminal debe ser ejecutado á los cuarenta dias de ejecutado el fallo.

Con los anarquistas los trámites son más rápidos, y como Henry, dando alardes de una serenidad que no ha tenido á última hora, se había negado á la apelación y á pedir la gracia del Presidente de la República; su ejecución ha sido aún más rápida.

El mismo creía morir, decía, el dia veintisiete, y como era el dia que murió su padre, parecía estar tranquilo.

Antes ayer noche algunos periódicos de la última edición manifestaron, sin afirmarlo, que sería guillotinado al amanecer y fueron varios los curiosos que se dirijieron á la plaza de la Roquette para poder presenciar el espectáculo más repugnante, á la par que el más fuerte sostén que puede contar la sociedad en que poder afianzar sus derechos.

La plaza ocupada por los agentes municipales, gendarmes y alguna otra tropa fué desalojada y todas las bocas calles fueron cerradas á fin de evitar todo incidente. Eso no quiere decir, que parte del público que se refujió en los establecimientos de bebida que hay en la misma, pudieran permanecer abiertos.

La clase oficial se componía de algunos magistrados, representantes de la prensa y los encargados de los trabajos.

Instalada la guillotina frente á la entrada del *Depósito de los condenados*, monsieur Brun, su Director, á las cuatro menos veinte despertó al reo que dormía profundamente, y como se hallase sobresaltado, según la frase reglamentaria le encargó tener valor. Henry contestó secamente, «ya tendré» y vistióse con prontitud pero estaba nervioso, las manos las tenía agitadas por más que hiciera fuerzas de espíritu, y al manifestarle Deibler el verdugo si quería entregarse á los ejercicios espirituales que le ofrecía el padre Valadier, contestó con un «nó». Mientras Deibler en el registro de los Condenados escribía, en donde se hallaba el nombre de Henry, su defunción y los ayudantes le arreglaban la compostura necesaria para la ejecución, cuya parte principal consiste en el corte del pelo á raso á raiz del cuello, parece que quiso hacer alardes de una serenidad que era hija del sufrimiento.

Ya arreglado, atado de piés y manos, lo que hacia que andara muy despacio y apoyado en los dos ayudantes del verdugo, apareció en la puerta de salida enseñando el pecho, cuyo color verde claro, así como el de su cara, haciéndolo resaltar su blanca camisa, denotaba que la sangre circulaba con mucha pena, pues iban adquiriendo sus facciones una rigidez como los que hallan la muerte en el frío.

De momento se reanimaba y miraba con vista lánguida impregnada de una viveza instantánea, como la llama que produce el pábilo que se extingue á derecha é izquierda, y al ver la guillotina que como altar se levantaba para el sacrificio que el crímen debe á la virtud, hizo un movimiento, y reponiéndose gritó: «Valor compañeros, ¡Viva la anarquia!»

Llegó, por fin, el momento supremo de tener que doblarse para colocar la cabeza en el aro, notósele una contracción á pesar de querer dominarse, y volvió á gritar ¡viva la anarquia!

Por fin le ataron y cayó la cuchilla quedando la sociedad con una deuda de menos que tener que percibir de quien la manchó con su crímen.

***

La actitud de Henry revistió de todo; firmeza y miedo. La excitación era lo que le dominaba cuando trataba de demostrar que cumpliría como había dicho en el jurado su obra, con el convencimiento de que era hija de su conciencia y lo demostraría hasta en la guillotina; pero por más esfuerzos que procurara hacer, su espíritu através de su rostro pálido, verdoso, casi helado su corazón, pues luego vióse que al caer la guillotina era ya un cadáver á juzgar por los hilitos de sangre helada que manaban de su tronco, aun que sus latidos fueren amortiguados, nos hubieran dicho que de poder volver atrás hubiera preferido ser aquel jóven del Colegio Chaptel amado de sus profesores y amigos, á tener que hacer un esfuerzo sobrehumano para poder gritar: «Valor compañeros. ¡Viva la anarquía!» que han sido las últimas palabras de su vida. Valor, dijo y ese mismo sentir refleja el estado de su espíritu en aquellos momentos. Daba valor á los demás, porque al verse ya perdido, creía ver en la venganza la consolación al frenesí que procuraba ocultar.

Vaillant, así como él, deben su perdición al libro, ese libro que corre en manos de adolecentes lleno de ideales irrealizables y que, una vez los sesos calientes, los arrastra hasta el crímen. El libro bueno es oro; el malo mata, pero los gobiernos que han dejado publicarlo son la guillotina.—*Eudaldo Tarruella.*

París 23 Mayo 1894.

## Política Europea.

SUMARIO: Ramón Rodríguez Correa † en Madrid el 19 de Mayo de 1894.—Otra época.—El café de la Iberia.—El Doctorcillo.—Inza.—Blasco.—Un camelo al estómago.—Un panecillo.—Manuel del Palacio.—El periódico *El año 61*.—González Bravo.—Castelar.—La Rueda.—El Jurado.—El niño de El Escorial.

¡Pobre Ramón!—Uno más de aquella época en que la Iberia resultaba un periódico de empuje, en que el contemporáneo hacía las delicias de los que principiaban á entender que la literatura debía intervenir en el periodismo, y en que el *Suizo* era el punto de reunión de los literatos y los periodistas.

Uno más que se vá por el camino que hemos de recorrer todos, sin considerar que la muerte no es ni más ni menos que la gracia de indulto aplicada á la pena de la vida.

Ramón Rodríguez Correa, muerto en Madrid hace cuatro dias, evoca en mi espíritu recuerdos de otra época, de una generación que, si no está caduca, comienza á estar vieja.

Por aquellos años, el café de la Iberia era eminentemente político; al Suizo íbamos los aprendices de literato y los periodistas; por entonces el *Doctorcillo*, que había llevado un gabán primero del derecho y luego del revés, sostenía que al invierno siguiente lo *gastaría* de *punta*; Inza, porque al echar una moneda sobre el mármol de la mesa del café fué interpelado por el mozo que le decía que era falsa, contestaba: «¿no podría ser falso el velador?» Eusebio Blasco planeaba *El Jóven Telémaco*; otro literato ya muerto, tomaba con los dos únicos reales que tenia una copa de ajenjo sosteniendo que iba á darle un camelo á su estómago porque se abría el apetito; un distinguidísimo escritor, que ha llegado á representar á su pais en el extranjero, tenia mucha hambre y una nóvia allá en la calle de la Redondilla, y allá á las doce de la noche, hablaba desde la calle con su adorado tormento que vivía en un piso tercero y la decía:

—Merceditas, échame un alfiler como recuerdo de tu cariño.

—Hijo, con la noche tan obscura no lo vas á ver.

—Pues clávalo en un pan.

Manuel del Palacio hacía telegramas en verso en el periódico *El Pueblo* López Guijarro, que entonces era un jóven auténtico, tenia un periódico propio; Casabal comenzaba á contonearse y á escribir artículos de política extranjera; Fabié, principiaba á asomarse á los conocimientos humanos, desde la redacción de *El Contemporáneo*; Paco Silvela, Linares, Chico de Guzmán, Vallejo, Cabanillas, Alberto Aguilera y yo hacíamos un periódico titulado *El año 61*, en cuya cabeza decíamos modestamente, *periódico escrito por lo mejorcito de la presente generación*.

¡Qué años! Ramón Correa imitaba el mono con gran perfección; Manuel Palacio y Narciso Serra hacían un soneto en la flor de un berro; Corradi comenzaba á teñirse el bigote; Fernández de los Rios publicaba *El Eco de los Folletines*; González Bravo saludaba á la jóven democracia y Castelar escribía en *La Discusión*.—No se conocían los chicos de la prensa; Campo y Nava, el fundador de el reporterismo español, solía ver alguna vez que otra á algun ministro, á quien hablaba con respeto; un almuerzo en *la rueda*—especie de taberna que había en la calle de Sevilla—era un festín; las posiciones no se improvisaban; á mi me dieron diez mil reales de sueldo y se creyó que iba á haber barricadas.

Ibamos á cierta reunión célebre que había en Chamberí, y Ramón Correa modificando el lenguaje, decía que á las tres y *media* era temprano para retirarse y que él no se iba hasta las cuatro y *calcetín*.

Andando el tiempo, toda aquella generación ha llegado á ser algo y cuando muere uno de los que hicimos aquella vida íntima, siempre hay otro ú otros que lo recuerdan y que de paso se dan un baño de cuerpo entero en la juventud que ya pasó.

¿A quién y cuando le tocará decir dos palabras de mí?

Y no quiero seguir por este camino para que no me encuentren ustedes demasiado fúnebre, y vamos á otra cosa.

Con el timbre de la administración del Correo de El Escorial, recibo la siguiente carta; no sé si será de un jurado auténtico ó de un guasón, pero allá vá.

Sr. Director de la POLÍTICA EUROPEA.

Muy distinguido señor mío: Acudo á V. rogándole acoja en las columnas de su ilustrada correspondencia, estas líneas en defensa de mi conducta y la de mis compañeros, injustamente censurados con motivo del veredicto que en descargo de nuestra conciencia pronunciamos en la causa de «El niño de El Escorial.»

Asombra y altera el ánimo la acerba crítica de que somos objeto, tanto más, cuanto que la formulan los más ardientes apologistas de la *veneranda é igualataria* institución, que ha convertido en patriotismo de todos la misión de administrar la justicia, antes el privilegio ó monopolio aprovechado por una clase en perjuicio constante de las demás.

Han olvidado, sin duda, los que tal hacen, que el Jurado procede por *impresión* y por *pasión* á diferencia de los Magistrados, cuyo juicio se produce por razón y por crítica, antiguamente incompatibles con los moldes nuevos en que las democrácias van vaciando sus instituciones. Y procediendo así por *impresión*, midiendo el valor real de las causas con el metro del Juez de hecho, distinto del que se usa en las soledades del gabinete para medir las pasiones humanas, en contacto con la atmósfera en que surgió y fué desarrollado el crímen, percibiendo directamente la calidad y hasta la cuantía de los estímulos, y las pasiones de los procesados, su situacion personal, los errores de su inteligencia, todos los elementos, en fin, que los actuales censores no han podido ni vislumbrar siquiera, hemos dictado el veredicto y respondido en el negativamente á esa pregunta segunda, cu y

contestación afirmativa sólo había de esperar con ansiedad el verdugo.

¿Quién puede afirmar con fundamento que hemos hecho mal ni que hemos procedido contra los principios informantes de la Institución, y que constituyen los Mandamientos del perfecto Jurado? Nadie: quien lo afirmase ignora que, como dijo un ilustre juradista de nuestro país, el Jurado «analiza poco, hace grandes síntesis, vé el conjunto y detalles,» y detalles fueron para nosotros las circunstancias contenidas en la célebre pregunta segunda, que ni siquiera tuvimos para qué analizar.

No pretendo que se tenga por infalibles á los jurados, pero ¿se atrevería alguien á declarar que lo eran los acusadores, ó los Magistrados que formularon la pregunta, sin duda, con intención aviesa hácia los procesados? Es fuerte pretensión poco sostenida por demócratas, la de que «como dogma se imponga al juicio ageno la opinión propia interesada.»

En último termino: solo á Dios y á su conciencia debemos satisfacción de nuestro voto; absolutamente libérrimos para emitirle, como para formar el convencimiento en que descansa; lo mismo hemos podido contestar afirmativa que negativamente á una ó á todas las preguntas contenidas en el veredicto; sin que en caso alguno tengan nuestros conciudadanos, y mucho menos si fuesen juradistas y demócratas, derecho para exijir responsabilidades, ni siquiera para censurar nuestra conducta perfectamente de acuerdo con principios fundamentales de la salvadora institución.

De V., Sr. Director, afmo. s. s. q. b. s. m.
*Un juradista.*

Escorial 20 de Mayo de 1894.

Y concluyo esta carta sin hablar de política ni de industria; no todo han de ser ambiciones é intereses materiales, y algo se ha de dar á los recuerdos de otras épocas y á lo que llama la atención del país como sucede con el crímen de El Escorial.

De V. afcmo.—*Garci-Fernandez.*

Madrid 23 de Mayo de 1894.

## Desde Madrid.

23 Mayo de 1894.

Ayer, como se esperaba, se verificó la votación del *Bill*.

No se ha hundido el mundo ni se ha extremecido la humanidad.

Se pensó por muchos que, con motivo de la votación, sería la tarde de ayer de interés grande en la alta Cámara, pero no ha habido nada de eso. El proyecto quedó votado despues de algunas explicaciones por parte de los que lo hacían con el gobierno, y fué aprobado por 120 votos contra 71.

49 votos de mayoría despues de haber dicho que muchos votarían por deber, por conveniencia de partido y porque la disciplina lo aconsejaba así, son un dato muy elocuente que demuestra lo que ocurrirá después cuando los tratados de comercio se pongan á votación. Resultará que, por muchos esfuerzos que se realicen, irán á la mansión de los muertos.

No obstante esta mayoría—que como ya saben nuestros lectores—era esperada, no deja el gobierno de estar intranquilo.

Cada dia que transcurre ve más difícil la aprobación de los tratados, y desde ayer la oposición será más grande para el convenio hecho por el Sr. Moret con Alemania, porque la mayoría en este asunto no se somete á la voluntad del jefe del gobierno. Muchos de sus individuos dicen claramente que se opondrán, por considerar estos pactos comerciales altamente ruinosos para los intereses del país; y si ahora, sin oposición grande, se ha aprobado el *Bill*, sin entusiasmo y otorgando al gobierno un triunfo pequeñísimo, que más que triunfo parece derrota y demuestra el poco prestigio con que hoy cuenta la actual situación, ¿qué ocurrirá cuando gran parte de la mayoría vote en contra, otra parte se abstenga de votar y las oposiciones todas cumplan con su deber?

Una vez rotas las relaciones comerciales con Alemania, se piensa por muchos que el gobierno debe retirar el proyecto de tratado; pero aunque deba hacerlo, el gobierno no trata de hacer tal cosa. Antes al contrario, en vista de que ayer terminó la información pública, creo que la comisión emitirá su dictámen en plazo breve, y que dentro del mes de Junio podrán discutirse y aprobarse los tratados en la Alta Cámara, pasando luego al Congreso donde se les dedicará todo el tiempo que sea preciso hasta conseguir que se aprueben.

Sin embargo de todo esto, que es muy fácil de suponer pero muy difícil de realizar, lo más probable es que, de aprobarse en el Senado, no se aprueben antes de las vacaciones veraniegas.

Dios sobre todo.

De V. Sr. Director afcmo. S. S. q. b. s. m.
*Carmón.*

## Desde Lloret de Mar.

24 Mayo de 1894.

Hoy hemos amanecido con un horizonte encapotado y lluvioso como en los tres dias últimos, que el agua nos ha retenido mohinos en nuestras casas; pero á eso de las once de la mañana ha empezado á despejarse, brillando un sol riente y expléndido como para festejar al Dios y Rey de cielos y tierra en la gran fiesta del *Sanctissimum Corpus Christi*.

¡Cuàn hermosa es, Sr. Director, la festividad del dia de hoy para los católicos!

Con ella celebramos el acto más inmenso de amor que nos dejó Dios al morir; aquel Dios que no contento con haber creado el mundo y formado al hombre á su imàgen y semejanza, lo confortaleció y santificó por el medio que su infinita sabiduría empleó, quedándose perpétuamente entre nosotros en forma de Hostia sacrosanta para servirnos de alimento espiritual al mismo tiempo que de consuelo y fortaleza, haciéndose nuestro verdadero amigo para endulzarnos las contrariedades de la vida. Es el Rey de cielos y tierra á quien no podràn destronar las ingratitudes de los malos con los insultos, infamias y profanaciones tan comunes en nuestros dias.

Los católicos lloretenses no podiamos dejar de prestarle nuestro humilde homenaje en dia tan señalado, con espléndidas y solemnes fonciones religiosas, en las que ha habido una concurrencia numerosa y devota.

Desde primeras horas de la mañana, muchos han sido los fieles que se han acercado á la sagrada mesa.

A las diez, se ha cantado una misa de muy buen efecto con acompañamiento de la orquesta de la villa. Ofició el muy digno señor Curapárroco y ocupó el sitio reservado en el presbiterio, una reducida Comisión del Magnífico Ayuntamiento.

Por la tarde, á la hora señalada, ha salido la procesión, la que ha sido una verdadera manifestación católica al *Santísimo Corpus Christi*. El pendón ha estado confiado á nuestro jóven y simpático Diputado provincial D. José Cabañas, siendo cordonistas los señores Juez municipal suplente y Fiscal municipal. La rica custodia era llevada por el Rdo. Sr. Curapàrroco bajo pálio, cuyas varas eran sostenidas por D. Juan Sala y Fàbregas, en representación de la Cofradía de la Minerva; don Enrique Sala y Llobet, en la de la propiedad; D. José Serrahima, por la juventud; D. Jacinto Cusell, D. Ramón Cusell y don José Riera, en representación de la industria y comercio. Detrás del Santísimo Sacramento iba una Comisión del Ayuntamiento compuesta del Alcalde interino y del regidor-síndico, cerrando la procesión la Obra. Acompañamiento muy numeroso, además de asistir casi todos los cofrades de la Minerva y todo el clero parroquial. Daba el piquete de honor la fuerza de la guardia civil de este punto.

La procesión recorrió la carrera de costumbre, cuyas calles estaban llenas de gente que, con gran devoción, se arrodillaba al pasar el Santísimo Sacramento.

Inútil es decir que no ha habido el más insignificante incidente que lamentar, y que guardaremos grato recuerdo de la fiesta que acabamos de reseñar, todos los católicos de esta villa.

Se repite de V., señor Director, suyo afmo. S. S. q. s. m. b.—*V.*

## Noticias locales y generales

Con fecha ventiuno ha sido trasladado al Gobierno civil de Lérida nuestro amigo D. Manuel Valcárcel, Secretario del de esta provincia.

Con igual fecha ha sido declarado cesante el Oficial primero de este gobierno y Corresponsal de *La Correspondencia de España*, nuestro no menos apreciado amigo D. Serafín Massa.

Escusado es digamos lo mucho que sentimos el vernos privados de dos amigos tan ilustrados como cariñosos, á quienes reiteramos cordialmente la sinceridad de nuestro afecto.

También, y con igual fecha, ha sido declarado cesante el Inspector de orden público señor Alorza.

—Hace pocos dias salió de Tánger la comisión Topográfica Española que dirige el digno comandante de Estado Mayor D. Servando Marenco, dirigiéndose tierra adentro sin detenerse en ninguna ciudad, hácia el Riff en esploración geográfica.

—Antes de ayer amaneció el dia nublado y amenazando lluvia inminente que cayó en pequeñas gotas pocos intérvalos, y cerca del medio dia comenzaron á disiparse las nubes, quedando una tarde en extremo tranquila y relativamente despejada, permitiendo que se celebrara con el explendor de nuestro divino culto la procesión que se vió muy concurrida bajo la presidencia de nuestro bondadoso y respetable Prelado y con asistencia del Ayuntamiento, cuya presidencia ocupaba el respetable Gobernador civil señor Gomez de la Serna que llevaba à su derecha al bizarro General Salcedo y, á su izquierda, al ilustrado y jóven Alcalde señor de Ciurana, cerrando la marcha un piquete del Rejimiento de Guipúzcoa con la música del cuerpo que ejecutó bonitas marchas de su escojido repertorio.

Las tropas de la guarnición cubrieron la carrera que recorrió con su estado mayor el digno General Perez Clemente, terminando el acto sin que durante él ocurriera el más leve accidente. Escusado es decir, que los balcones de los edificios estaban atestados de hermosas jóvenes y elegantes señoras que, al paso de la procesión y según costumbre, arrojaron flores y recortaduras de papel de colores en abundancia.

Bastante entrada la noche, volvieron las nubes à cubrir el horizonte y ayer continuó tambien el cielo encapotado y dando evidentes muestras de que todavía estamos sujetos á las variaciones admosféricas.

—Un modo sencillo de reunir infaliblemente á la mayoría de una Cámara, que recomendamos á los hombres de Gobierno en momentos de apuro.

El presidente de la de Baviera dirigió á los diputados la siguiente circular:

Mi querido colega: Como sabeis, quedan aún cuatro hectólitros de excelente cerveza de Hofbrau reservados para los miembros de la Cámara. Terminando á las once y media de la mañana la sesión del 9 de Mayo, nos proporcionará una ocasión excelente para consumir esta provisión.

He tenido el honor de invitar á los señores ministros, á los comisarios del Gobierno y á todos los colegas á reunirse el miércoles próximo despues de la sesión, en la gran sala del Hofbrau, y agrego que no sólo habrá *bock-wurste* (salsichas calientes), sino un suculento almuerzo.

La circular obtuvo un exitazo.

Ni uno sólo de los honorables miembros faltó á la cita.

—Hemos tenido el gusto de ver completamente restablecido de la gravísima enfermedad que ha sufrido, nuestro antiguo y buen amigo el Capitán retirado de la Guardia civil D. Miguel Quintana, á quien felicitamos muy de veras.

—Al disparar unos dias hace por la mañana un barreno en las canteras de Aspe (Alicante), una piedra penetró por una ventana de una habitación donde dormían dos individuos, hiriendo á ambos; uno de ellos se encuentra en estado gravísimo.

—Ayer estrechamos la mano de nuestro antiguo amigo el Presidente del Fomento de la Industria corchera, señor Gruart y Poch.

—Ha sido nombrado secretario de este Gobierno civil, el que lo es de Lérida don Ignacio García Mira Perceval.

En sustitución del Inspector de Vigilancia señor Alorda, declarado cesante como decimo antes, ha sido destinado á esta capital el que lo es de Orense D. Antonio Moreno.

—En breve llegará á Cassá de la Selva el coronel de carabineros D. Francisco Nadal.

—La Delegación de Hacienda de esta provincia, tiene señalados para hoy los siguientes pagos: al Banco de España, pesetas 800.000; á D. Enrique González, 730'71; á D. José Font, 2.129'57; y á D. Merin Errando, 2.816'94 pesetas.

—Ha fallecido en Viladrau D. Antonio Arumi, concejal de aquel Ayuntamiento.

—Por infracción del Reglamento de carruajes, ha sido multado el conductor Martin Teixidor.

—Al retirarse del trabajo el dia 23 del corriente dos operarios del Molino de Viñals, en el Congost, llamados Emilio Canals y Miguel Bassols, riñeron resultando el Canals con una herida de arma blanca en el costado izquierdo y de pronóstico grave según informe facultativo.

—Los trabajos del censo electoral, se han llevado este año con rapidez suma pues, según hemos visto, falta muy poco para que estén del todo terminados.

Merecen un aplauso los dignísimos oficiales y auxiliares de la Diputación provincial.

—En el tren correo de la tarde de ayer salió para Madrid nuestro amigo el Oficial primero cesante de este Gobierno Civil y corresponsal de *La Correspondencia de España* D. Serafín Massa.

A la estación salieron á despedirle el Secretario y Oficiales de dicha oficina, y varios amigos y compañeros de la prensa.

—Llamamos muy particularmente la atención de nuestros lectores, sobre el Prospecto incluido hoy en nuestro periódico, de la casa Valentín y C.ª de Hamburgo, tocante á la *Lotería de Hamburgo*.

## LA PIEL DE LA JUSTICIA.

Sisammes, juez de Persia, sin cordura,
por su codicia se manchó en estrados,
y, sin justa defensa de abogados,
muerte infamante halló por su locura.
Clavada fué su piel en la armadura
del judicial sillón de sus pecados,
y escarmientó fué allí de magistrados
del prevaricador la desventura.
Bárbaros, eran, sí, más justicieros,
los persas que ajaban la codicia
de todo juez venal cortando cueros.
Y hoy, que barrena leyes la malicia,
no se encuentran los sabios tapiceros
que forren el sitial de la justicia.

Eduardo Bustillo.

## La melancolía de los grandes hombres.

Es un mal que parece elegir sus víctimas entre los hombres privilegiados.

San Ignacio tuvo en vida fuertes accesos de melancolía. Después de su muerte hizo su autopsia el anatomista Reald-Colombo, y encontró unos cálculos biliares que habían penetrado hasta la vena porta.

Lord Biron afirmó que se ponía á escribir para distraerse de las realidades, para refugiarse en el ideal «aunque fuese el ideal más horrible,» según su misma expresión.

El inmortal New pasó sus últimos años en la más negra hipocondría, buscando el órden material y moral que el mundo presente parece contradecir de contínuo.

El hombre pensador se contrista al descubrir lo poco que vale la humanidad, abandónase á las más ardientes aspiraciones; pide á los hombres lo que no pueden darle, porque él quisiera virtudes de ángel y afecciones, y acaba por hundirse en el abismo de la impotencia. De ahí el disgusto, el desdén, la aversión, la melancolía, y luego la melancolía profunda, y el tedio á la vida, y la idea de la muerte, y... el suicidio á veces. Pascal, Rousseau, Gilbert, Larra, el pintor Gros, el cantante A. Nourrit...

El dolor más atroz, es el dolor del hombre de talento que tiene la conciencia íntima de la gloria á que es acreedor, y sin embargo se pudre y se extingue en la oscuridad. Cristóbal Colón, Galileo, Copérnico, Bacon, Vico, Descartes... y otros mil tuvieron que sufrir ese dolor imponderable. En las artes Papin, Fulton, Amontons, Lebón, el abate l'Epée, etc., hicieron descubrimientos importantes en que apenas fijaron la atención sus contemporáneos.

La melancolía penetra por mil vías en los pensadores distinguidos. «Porque á veces me muestro tranquilo y alegre—decía Lutero,—muchos se figuran que voy pisando flores y que me baño en agua de rosas. ¡Ay! Sólo Dios sabe cuán apenado tengo siempre el corazón.»

La irritabilidad de los grandes talentos no siempre estalla hácia afuera, sino que se recoge y se encuentra á veces minando sordamente la economía. El 17 de Marzo de 1831, dos dias antes de su muerte, Napoleón, agobiado por las pesadumbres y por el dolor, decía á uno de los asistentes: «Aquí, aquí está el mal,» mostrando el pecho al Dr. Antommarchi. Este le alargó un frasco de álcali volátil, y el augusto enfermo le contestó:—¡Hombre, no, no es debilidad; es la fuerza que me ahoga, es que *la vida me mata!*

Si con un talento de primer orden se asocia un carácter débil y sin consistencia, entonces la imaginación hace de las suyas, y la meticulosidad, los terrores pueriles, las quimeras, las manías, la verdadera locura se apoderan del individuo y le preparan un fin lastimoso.

Voltaire decia en una carta al mariscal de Richelieu que nunca había estado alegre sino *de prestado*.

El compositor Beethoven murió prematuramente víctima de la melancolía en que le hizo caer el haberse vuelto sordo.

Swift murió loco.

Moliere se asustaba de una mosca; llegó á ser un melancólico rematado.

Recuérdese el *demonio familiar* del ilustre Sócrates, y el famoso *amuleto* del inolvidable Pascual.

El sabio Haller se creia condenado en vida.

Priattey, el descubridor del gas oxígeno, fué víctima de sus accesos de melanlía.

Hemos citado algunos hombres de talento y de universal nombradía; ¿pero qué sería si pudiésemos enumerar las miserias y dolores, las penurias y tormentos que padecen muchos de los literatos, escritores, poetas, artistas y hombres de ciencias que con nosotros viven, y á quienes tratamos diariamente?... ¡Ah!, las celebridades contemporáneas siguen el mismo rumbo, y engrosarán en su dia en el catálogo de los melancólicos ilustres.

## Ratones hilanderos.

Hace tiemqo se habló de un ingeniero que para tender cables eléctricos empleaba ratas ó ratones, los cuales, entrando por un lado del tubo con los hilos sujetos, salian por el extremo opuesto. Empezó adiestrando gatos; pero como estos á veces se quedaban en el camino, decidióse por los ratones.

Ahora un industrial escocés ha hecho más: ha amaestrado á dos ratones para fabricar hilo.

Los ratones hacen girar con sus patas un molino de pequeñas dimensiones, llegando á hilar 100 y 200 hilos por día cada uno.

Durante la jornada andan tan admirablemente y corren de tal modo sobre la rueda del molino, que vienen á recorrer lo menos 18 kilómetros.

Los ratones pesan solo 24 gramos, y con 10 céntimos de harina tienen para comer por espacio de un mes largo.

En este tiempo, los animalitos hacen 3.850 hilos de 137 centímetros, y por consecuencia cada ratón gana dos céntimos y medio por día, ó sea 9 francos y 35 céntimos al año.

Como el alimento sólo es de 12 á 15 céntimos por año, el beneficio líquido es de 9 francos y 20 céntimos.

Dícese qus este inventor escocés, en vista del éxito alcanzado, piensa llevar á cabo una instalación en grande escala, montando una fábrica de molinos movidos por ratas y ratones, de 20 metros por 30 de superficie.

Para ello empleará 10.000 ratones, lo cual le dará una ganancia de 46.000 francos por año próximamente.

La idea es injeniosa. Pero ¿y si se declaran en huelga los animales? ¡Diez mil ratones son capaces de amedrentar á 100.000 vecinos pacíficos!

## La fabricación del diamante.

Mister Henri Moissan acabará por *salir se con la suya*, probablemente, y por fabricar diamantes en su horno eléctrico, como se fabrican buñuelos.

He aquí á que altura han llegado los resultados obtenidos por el sábio aludido.

El principio de los ensayos que mister Moissan practica para llegar á reproducir el diamante, es el de disolver á muy elevada temperatura, el carbón en plata ó en hierro líquidos y enfriar la mezcla bruscamente.

A imitación del agua, el hierro y la plata tienen la propiedad de aumentar de volúmen al solidificarse; el carbono se separa entonces de la masa metálica, todavía fluida y sometida á una presión muy elevada. Mter. Moissan ha ensayado diferentes métodos de enfriamiento brusco, ya por medio del agua, ya del bismuto, ya del baño de estaño en fusión, y con todos ellos ha obtenido distintas variedades del carbono, unas negras, otras transparentes, otras en fin de aspecto cristalino, cuya densidad varía entre 3 y 3'5, que rayan el rubí, que resisten á doce ataques de la mezcla de clorato de potasio seco y de ácido nítrico fumante y que arden en el oxígeno á una temperatura de 900°, produciendo cuatro veces su peso de ácido carbónico; propiedades, todas que, hasta ahora, el diamante natural ha sido el único en poseer.

De modo que, mucho antes de lo que creíamos, resultará que... «la preciosa *riviére* que lucía la duquesa, está formada por gruesos brillantes... de la fabrica N. hermanos.»

## Sección Comercial.

### Cierre de Bolsa de Barcelona.

| | | |
|---|---|---|
| Interior. | 68'82 | —'— |
| Exterior. | 78'82 | —'— |
| Coloniales. | 00'00 | —'— |
| Nortes. | 26'95 | —'— |
| Francias. | 25'85 | —'— |
| Orenses. | 00'00 | —'— |
| Cubas viejas. | 110'12 | —'— |
| Cubas nuevas. | 98'62 | —'— |
| Obligaciones, Francias 6 p. % | 96'87 | —'— |
| Id. Id. 3 p. % | 55'62 | —'— |
| Obligaciones no hipotecarias. | 88'87 | —'— |
| **Paris.** | | |
| Exterior. | 64'78 | —'— |
| **Giros.** | | |
| Paris. | 21'70 | —'— |

Telégrama de la casa **Quintana y Bassols.**—Agencia de Negocios.—Ciudadanos, 20, Gerona.

## CHARADA.

**Al erúdito charadista G. Serrot.**

Mató una *tercera prima*
mi atrevido primo Andrés,
y arrepentido después
quiso tornarle la vida.
Pero al ver que era imposible,
*cuatro dos la tres prim≡ra*,
y á una cercaña pradera
tiró con furia increible.
Su *dos dos* que lo había visto
y de *todo* cojía un ramo,
fuese más lista que un gamo
á dar la paga á mi primo.
Los gritos oyó el *prima dos*
y en ayuda de su Andrés
fué corriendo, cual exprés
que surca los rails veloz.
Mas algo tarde llegó:
ya su mala *dos segunda*
le había dado tal tunda,
que al *prima dos* conmovió.

S. Vila.

*(La solución en el número próximo.)*

**Solución á la Charada anterior.**
Retorta.

## Boletin religioso.

Santos de hoy
Santos Felipe Neri cf. Eleuterio p. y mr.
Efeméride.
1808.—Insurrección en Santander contra los franceses.

## TELÉGRAMAS.

**Madrid, 24.**—Se ha sancionado la adquisición de 1,700 fusiles Mauser, con destino al ejército de Filipinas, y á las guarniciones de los buques de la Armada: «Lepanto», «Marqués de la Ensenada» y «Alfonso XIII».

Queda aprobado definitivamente el presupuesto de gastos; y en sus lineas generales, el de ingresos, encargándose el ministro de Hacienda de las relaciones definitivas sobre los detalles pendientes.

Sobre el tratado de comercio con Alemania, el consejo ratificó lo acordado por el anterior.

Esto es cuanto oficiosamente se sabe.

Los ministros estaban reservadísimos al salir y muy mal humorados.

**Málaga 23.**—Los agentes de la Compañía monopolizadora de las cerillas han sorprendido una fábrica clandestina, que funcionaba extramuros de la ciudad.

En el momento de acercarse los agentes al edificio, sonaron algunos tiros; y al poco rato, los operarios de la fábrica clandestina arrojaban latas llenas de fósforo vivo á los tejados vecinos.

Prendióse fuego á consecuencia de esto en las casas inmediatas, no siendo tan grave afortunadamente el siniestro como era de temer por la calidad del combustible.

Los agentes de la Cerillera se han incautado de diversos enseres para la fabricación de fósforos.

Hay varios detenidos.

**Tánger 23.**—Parece que el principe Muley Arafa abandonó el Riff, tomando el camino de Melilla.

El viaje es más bien una huida, porqué Arafa no se sentia con seguridad entre las tribus descontentas de las concesiones hechas á España por el sultan en el reciente tratado.

Las kábilas se aprestan á la resistencia contra el ejército imperial que saben va á castigarlas. El incremento que toma el contrabando de armas, es un poderoso auxiliar de sus disposicinnes belicosas.

El sultán encontrará tambien séria resistencia en la región sublevada de occidente, que se propone someter al frente de otro ejércit o.

Las tribus de los Zemmour, Zaír y Beni Hassen, han concluido una alianza en prevision de esa campaña. También por la región del Atlántico el contrabando favorece á los rebeldes que venden sus ganados para comprar armas.

**Paris 24.**—Continúa en pié la crisis.

En el Consejo de ministros de esta mañana, el presidente de la República ha recogido las dimisiones del Gabinete.

Ha conferenciado Mr. Carnot con el presidente de la Cámara que está citado para una nueva entrevista en el Elíseo.

Confírmase que Mr. Dupuy es partidario de que se ensaye una política radical, en vista de la formación de la mayoria favorable á la proposición de los socialistas.

*San Petersburgo.*—Se ha descubierto la preparación de un atentado por medio de explosivos, contra el czar.

La policía ha encontrado una mina que se abría debajo de una iglesia, inmediata á la casa que será cuartel imperial en las próximas maniobras militares.

Créese que la mina habria de prolongarse, para hacer volar la casa en que se alojará el emperador

Imprenta de LA LUCHA, Plaza del Grano, 6.





—¿*Non* come *o* bastante?

—*Eu non* gano nada. ¿No hemos comido juntos *moitas* veces sin pedir un *chavo* más?

—¿Debía pagar lo que usted comía?

—¿*Non* digo eso; pero si ha habido algo extraordinario, *hémolo* comido.

—Tío Fariniño, vamos al cuento. Cuando la gaita suena aire tiene.

—*Pois* sí. Puede hacer que *non* venga gallego á Madrid sin hospedarse en mi casa. ¿No conoce á Bastiño? *Non* debe *conocelo*, porque nunca le ha visto ni oído hablar de él. Pues Bastiño es Bastiño, joven *moy* listo y buen amigo, y llegó hace dos días y en mi casa está. *Pois* ayer me *dixo*:—*Estou* rabioso. —¿Por qué?—*Pois non fago* nada.—*Pois* extráñame.—*Pois xa o* ves. El Diputado no está en Madrid y *non fago* nada como *non* sea perder tiempo y dinero y correr peligro de que mis asuntos se enreden.—Sorpréndeme verte apurado, tú que sabes dar salida al *auga* aunque esté en pozo de roca.—Con el diputado *eu* métome donde *quero*, pero si voy solo los porteros no me permiten pasar, y si paso no logro enterarme.—¿Donde tienes tus asuntos? En el ministerio de la Gobernación.—Es-



tás salvado, porqué yo tengo un amigo que lo es del Ministro, y va á casa del Ministro, y el Ministro le quiere tanto que le ha ascendido.

—Eso de ser amigo del ministro...

—Lo pongo á favor del crédito de mi posada—dijo Fariniño—y no me desmentirá; porque si Bastiño logra lo que desea dirá en todas partes que en el mesón del tío Fariniño hay un joven muy amigo del Ministro y del tío Fariniño que logra cuanto quiere, y todos se vienen á mi casa, comen, duermen y dejan su dinero.

—Prestar un servicio es más cómodo que negarse sin motivo. Diga á Bastiño qué estoy á sus órdenes.

—Es usted un rapaz de provecho, y hoy almorzaremos á toda *satisfaución*. Voy *correndo* á disponer una *galiña* con salsa picante.

—¿No será usted quien la pague?

—Bastiño, que me ha dicho: *ajúdame*, y si tu amigo me sirve almorzaremos *galiña*, que *corre d'a miña conta*.

Gallina almorzaron, y Alcarreño conoció á una persona que estaba entre los treinta y cinco y los cuarenta años, bajo de estatura,



—¡Qué ha de haber venido! Los expedientes están recogidos, cerrados los cajones de las mesas, y hasta que terminen los tres días de estero no hay oficina.

¡Tres días de estero! ¿Cuánto cuestan al Estado? Y si los días de asueto se redujeran á los del estero y desestero, menos mal, pero á veces comienzan al ser nombrado el empleado y terminan cuando se le deja cesante, cesantía dificilmente motivada por no asistir á la oficina, porque este no es motivo para privar destino á ningún empleado.

—Eso me contraría—exclamó Bastiño—pero ya que nada tiene usted que hacer, vamos al Congreso.

—¿Que haremos allí?

—Asistir á la sesión. Tengo dos billetes para la tribuna.

Subió á su cuarto y abrió la ventana. También se abrió la de la buhardilla. Juan sonrió á Socorro y ésta á Juan, significando ambas sonrisas lo mismo:—¡Cuánto te quiero!

—¿Como está la enferma?

—Ha estado en casa el médico y le ha sorprendido el encontrarla muy mejorada. Le hemos explicado que ayer nos habías dado buenas noticias, y el médico ha dicho que la medicina para mi tía estaba en el Ministerio de la Gobernación, y que de allí podía venirle la salud ó la muerte.

—La salud será. D. Ignacio me ha prometido no dar de mano el expediente. Voy á la oficina.

A la oficina fué acompañado de Bastiño, y le sorprendió ver los pasillos llenos de sillones, sillas, sofás, mesas, armarios, rollos de alfombras y esteras y muchos operarios que iban, venían, amontonaban sillas, cargaban con rollos, fumaban y hablaban con los porteros.

—¿Qué es eso?—preguntó Alcarreño.

—¿No sabe usted que hoy empieza el estero?

—¿Ha venido D. Ignacio?



con el estómago que no le cabía debajo de la piel, lo que probaba que era hombre de estómago; las cejas espesas, la frente no muy ancha, los ojos vivos, si bien se apagaban en ciertos momentos y por más que se los buscara no se daba con ellos. Cuando se reía, que era con frecuencia, el bigote se iba en cima de la punta de la nariz, que tapaba, y enseñaba una boca ancha, pudiéndose deducir al verla que tenía buenas tragaderas. El traje revelaba á un vecino de aldea que se ha puesto la ropa dominguera para ir á la ciudad, pero vecino acostumbrado á levita, si bien á una sola, porque la de Bastiño era la primera y única que se había hecho. Las manos no estaban muy limpias, y exagerando algo, se podía decir que tenía las manos puercas. Por lo demás, era decidor, contaba chascarrillos y era expansivo, aunque siempre hubiese en él algo que recordaba al zorro. Había venido á Madrid para cosas de allá, y como su amigo el Diputado no estaba aquí, tenía necesidad de una persona que le facilitara la entrada en las oficinas del Ministerio.

—Cuente usted conmigo—le dijo Alcarreño.—Iremos á la casa grande. Espere un momento.



—¿Está loco? *¿Qué che pasa hó?*

—Loco de alegría, de dicha, de contento, de júbilo, de satisfacción, de...

—Basta, *home,* que no es necesario tanto para saber que perdió *lo juicio.* Oiga.

Púsole el gallego la mano en el hombro le miró y le dijo:

—*Eu non* le trato mal.

—Muy bién tío Fariniño.

—La otra semana *non* pudo pagarme con puntualidad porque había dado todo el dinero que tenía á esa pobre familia de enfrente.

—Pero ayer le pagué cuanto le debía.

—*E certo;* pero tuve que esperar, y esto sólo se hace con los amigos. *Ademais,* ¿no le he dado caldo para la enferma?

—Si, pero lo he pagado.

—Muy barato. Crea que nada gané. Si no hubiese podido pagármelo también lo *hubera* dado.

—Pero no ha llegado aún el caso.

—Ni quiera Dios que llegue. Le han aumentado el sueldo y no le aumente el pupilaje.

—No faltaba más, no aumentándome la comida.